

“^{d17} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

La Reverencia Es... ¿Religiosidad?

Muy poco o nada se ha enseñado a la Iglesia hispana sobre este crucial tema, en realidad se ha enseñado muy poco sobre reverencia delante del Señor, en el templo, en consecuencia, es muy común ver a los creyentes que llegan temprano al templo, mandando mensajes de texto, sentados en las bancas de la Iglesia, o jugando algún juego mientras se comienza la reunión, otros hablando animadamente. Durante el culto también algunos hacen lo mismo, otros mastican chicle, salen a beber agua etc. Esto es clara indicación de que muchos de los que están dentro de la Iglesia, en realidad no conocen al Señor, y no tienen intimidad con El. Pues no podremos acercarnos al Señor sin la reverencia debida. Podemos recordar la escritura que nos relata como el Señor Jesús fue celoso con el comportamiento o sea la reverencia dentro del templo, veamos: ¹⁵ *Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; ¹⁶ y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. ¹⁷ Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”* **Marcos 11.15–17** Tal era el sentido de reverencia que: *“no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno,”* realmente el Señor Jesús manifestaba la convicción que el Padre estaba allí presente y la santidad y reverencia tenía que ser tal que nadie podía pasar delante del Gran Rey con un utensilio, entiéndase: cántaro de agua, cuchillos para los sacrificios, envases de aceite etc. Estas personas debían dar la vuelta alrededor del templo para llevar cualquier cosa al otro lado, más no tomar el atajo de pasar por el frente del lugar santo. Esta enseñanza práctica que nos dio el Señor Jesús, no podemos desecharla, sino que es necesario que la recibamos y actuemos con mucha reverencia delante del Señor.

La falta de reverencia trae como consecuencia, que la presencia del Señor se contrista y por supuesto la bendición se va, pero no sólo esto, sino que no quedará sin consecuencias espirituales, pues la falta de reverencia no es otra cosa que profanar las cosas santas. Son maldiciones que caen sobre los irreverentes, mayormente por ignorancia, pero esto no nos exime del juicio. Al Señor nuestro Dios hay que respetarlo y venerarlo en su santuario, si no vamos a tener la reverencia debida, es mejor no acercarnos al templo del Señor, pues El se merece toda nuestra reverencia, temor y respeto. Tristemente he presenciado en templos cristianos a los que he asistido una gran irreverencia, las personas que llegan temprano, no dan la reverencia debida al Señor, es posible que no crean que el Señor esta allí. Ellos no entienden que ese lugar fue santificado para Dios y que la presencia del Señor está allí, sino que para ellos el templo está vacío y no representa nada el hecho de que sea la casa de Dios. Es grave también que esto ocurra durante la celebración del culto, pues igual mandan textos durante la exposición de la Palabra y las alabanzas son opcionales o no les dan importancia pueden interrumpirlas en cualquier momento para hablar o recibir un mensaje de texto o enviarlo.

La Biblia dice que el Señor honra a los que le honran, veamos: ³⁰ *Por tanto, YHVH el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“^{d17} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

perpetuamente; mas ahora ha dicho el Señor: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco.” **1° Samuel 2.30** En este pasaje de la escritura el Señor le habla a Elí, un sacerdote que no honró al Señor, y por esta causa sencillamente le anula una promesa que le había hecho y establece un precepto de gran importancia dice: *“yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco,”* si honramos al Señor, El nos honrará pero si no lo hacemos, El tendrá en poco a quien no lo honre. Podemos entender porqué el Señor no oye las oraciones de muchas gente que se llaman cristianos, porque no honran su Nombre. No se trata solamente de hacer lo correcto en la casa de Dios y en las cosas que al Señor corresponden, sino que no hacer las cosas bien; traerá la debida corrección a las personas que profanen el Nombre del Señor. Esta profanación de las cosas santas trae ataduras espirituales y maldiciones que agobiarán las vidas de los creyentes irreverentes, veamos: *“¹³ Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.”* **Isaías 5.13** Este texto nos habla sobre el hecho que el pueblo de Israel fue llevado cautivo, lo que era un castigo de parte del Señor, debido al hecho que por ignorancia habían pecado contra Dios y el castigo fue derramado. El texto dice que fueron llevados cautivos *“porque no tuvo conocimiento,”* significa que ellos ignoraban lo que estaba pasando. El Señor cobrará esta responsabilidad a los que estaban encargados de educar y dirigir al pueblo; a los sacerdotes, pero el pueblo no dejará de llevar las consecuencias.

Tenemos un caso de irreverencia que podemos tomar como ejemplo de lo que estamos explicando, veamos: *“²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.”* **1 Corintios 11.29–30** El apóstol pablo le está explicando a los corintios que por causa de ellos haber irrespetado o profanado la cena del Señor, muchos están enfermos y debilitados, pero más grave que eso, es el hecho de que *“muchos duermen,”* esto es: muchos habían muerto, debido al juicio derramado por el Señor. El Señor no ha cambiado, El es el mismo por siempre, ¿será casualidad que hoy día hay tanto cáncer fuera de la Iglesia como dentro de ella? ¿Que hay tantos enfermos fuera de la Iglesia como dentro? ¿Que el porcentaje de divorcios fuera de la Iglesia es igual al de los cristianos? ¿Que la mayoría de hijos de cristianos no quieren asistir a la Iglesia? No es esto lo que habla la Palabra del Señor sobre los hijos de Dios, en la Palabra hay bendiciones para la obediencia y maldiciones para la desobediencia, veamos: *“⁵⁹ entonces el Señor aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas;”* **Deuteronomio 28.59** Hay muchas maldiciones para los desobedientes y sólo cito esta como muestra, pues son muchas y muy fuertes y malas, esto es para cualquiera que sea desobediente al Señor, no importa si asiste a una Iglesia o no.

Hay que entender que asistir a una Iglesia no salva a nadie, no quiero decir que podemos de dejar de asistir a la Iglesia, pues es muy importante hacerlo, pero asistir sin tener una relación personal con Jesucristo no salva. Hay que conocer al Señor Jesús cómo nuestro Señor, no sólo como salvador. Muchos, pero muchos creyentes tienen a nuestro Señor Jesús como su salvador, asisten a la Iglesia pero viven a su manera, sin separación del mundo, déjeme aclarar a todos, que el Señor Jesús sólo salvará a los que le obedecen, veamos: *“⁹ y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“^{d17} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 3
1 Timoteo 1.17

de eterna salvación para todos los que le obedecen;” Hebreos 5.9 De muchas maneras está esto revelado en la Palabra, también dijo el Señor: *“²¹ No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” Mateo 7.21* Sin obediencia no hay entrada al reino de los cielos. Retomando el tema de nuestro estudio, tenemos lo que debe ser la vida de los cristianos según las bendiciones del Señor para los obedientes: *“²⁶ y dijo: Si oyeres atentamente la voz del Señor tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el Señor tu sanador.” Éxodo 15.26* El Señor realmente es muy bueno, tanto que murió en la cruz para salvarnos, pero no podemos equivocarnos y pretender tratar con el creador del universo, el Rey de Reyes, como con el vecino. *“⁹ El que tiene oídos para oír, oiga.” Mateo 13.9*

El Señor se santificará en los que se acerquen a Él, el siguiente pasaje es muy importante para explicar esto, veamos: *“¹ Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante del Señor fuego extraño, que él nunca les mandó.² Y salió fuego de delante del Señor y los quemó, y murieron delante del Señor.” Levítico 10.1–2* Un día se le ocurrió la idea a los hijos de Aarón de llevarle una ofrenda al Señor, y lo hicieron a su manera según a ellos les pareció que estaba bien, y no cuidaron los detalles que el Señor ya había dado al respecto, el resultado fue que murieron por irrespetar la Majestad del Señor. Dios es supremo sobre todas las cosas, delante de un rey terrenal Ud. puede llegar y saludarle dándole la mano, delante del Señor Ud. tiene que postrarse a sus pies. **¿Qué pasó con los hijos de Aarón?** Los sacrificios que son aceptables delante del Señor, son los que son hechos como El lo ha estipulado, al Señor no podemos “sorprenderle” por decirlo de alguna manera con un sacrificio de nuestra invención o a nuestra manera, pues no lo aceptará. Así paso con Caín y Abel, los dos ofrecieron sacrificios, pero el Señor aceptó el que era conforme a su Voluntad. Si no santificamos al Señor, esto es: guardamos la reverencia debida a su Majestad, entonces El se santificará a sí mismo, es como decir: si no lo respetamos El se hará respetar. El siguiente texto nos habla de eso: *“³ Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló el Señor, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.” Levítico 10.3* Este versículo es el siguiente al texto citado antes y nos da la explicación de Moisés a lo ocurrido, El Señor se santificó haciéndose respetar, para que los que se acerquen a Él, sea con temor y temblor. Con seguridad, nunca nadie más hizo lo que estos jóvenes hicieron, el Señor estableció el respeto debido a su Majestad.

¿Qué haremos? ¿Esperaremos ser disciplinados por el Señor? Dejaremos que El nos castigue por ser irreverentes y profanar su santuario y las cosas santas, o buscaremos su bendición al honrar su santidad con una actitud reverente en el templo y delante de su presencia. Tomemos en cuenta que la reverencia y el respeto al Señor debe incluir la reverencia a su Palabra cuando es enseñada o predicada, además de la reverencia a las alabanzas, porque es allí donde le podemos ofrecer al Señor realmente algo de nosotros, pues cuando diezmamos es para su obra y para bendición nuestra, pero las alabanzas es algo que realmente es para Él desde nuestro corazón, y si las interrumpimos

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“^{d7} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 4
1 Timoteo 1.17

cuando queremos, y hacemos otras cosas mientras se ministra al Señor, estamos teniendo en poco lo que estamos haciendo y no estaremos honrando al Señor, sino metiéndonos en problemas profanando las alabanzas. Tenemos que despertar a la realidad del temor de Dios, si alguno de tus líderes te dice que eso es religiosidad, que lo importante es lo que tenemos en el corazón. Te recomiendo que no le prestes atención por lo menos en esto, pues Dios nuestro Señor no cambia jamás, y la Palabra de Dios enseña que es de esta manera que debemos conducirnos delante del creador. Desde hace algún tiempo para acá, se está sembrando la irreverencia en el pueblo del Señor, y a los que quieren ser reverentes se les llama religiosos, como compadeciéndose de su falta de entendimiento. Los que esto hacen, no tienen ningún fundamento Bíblico para enseñar tal cosa, no hagamos lo que los demás hacen, vayamos a la Palabra del Señor para ver si tal o cual cosa esta bien o mal. Hoy día hay tantas enseñanzas erradas dentro de la Iglesia, en alguna he oído decir cosas blasfemas desde el púlpito, y la congregación aplaudir en su ignorancia como si fuera algo bueno. Hay cosas que suenan muy bien, pero son ofensivas delante de Dios, pero por tener descuidado el estudio de la Palabra está pasando este tipo de cosas en la Iglesia. *“¹⁶ Si alguno tiene oídos para oír, oiga.”* **Marcos 7.16**

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault